Extracto del artículo publicado en el periódico ***ABC*** (Sevilla), 22 de abril de 2012.

Dos décadas al servicio de las nuevas tendencias

El Teatro Central acaba de cumplir 20 años y lo celebrará con una exposición y algún espectáculo sorpresa

Por Andrés González-Barba

Teatro Central. Foto: Fernando Alda. (Archivo CDT)

El Teatro Central acaba de celebrar el pasado 20 de abril su vigésimo aniversario. En estas dos décadas ha vivido momentos memorables, siendo uno de los escenarios imprescindibles de la Expo'92. El 11 de octubre de 1995 comenzó su nueva etapa como teatro dependiente de la Consejería de Cultura, habiéndose convertido en estos últimos años en un referente del teatro, la danza y la música contemporánea, tanto nacional como internacional.

Manuel Llanes está vinculado al Teatro Central desde antes de su nacimiento, en el año 1988. Su cargo inicial fue director de espectáculos de la Expo'92, pero al ver que ese puesto era excesivo para una sola persona, se le nombró director del Central, aunque por entonces fuera un teatro inexistente. […] «Fue prácticamente de lo último que se construyó en la Cartuja —recuerda—, porque Jacinto Pellón decidió emprender el proyecto del teatro cuando se determinó que después iba a tener una continuidad en el tiempo».

Así pues, se firmó un acuerdo entre la Consejería de Cultura y el Inaem, que entró a través del programa denominado Nuevos Espacios Teatrales (NET). Se creó un protocolo de convenio para que, una vez acabados los fastos del 92, fuera un teatro gestionado por la Consejería de Cultura.

[…]

El Teatro Central significó un hito arquitectónico en su época. Fue el primer escenario construido con cota cero de inclinación —algo esencial para el desarrollo de la danza—, con unas gradas que permitían contemplar las coreografías de suelo. […]

El 20 de abril de 1992 el Teatro Central se inauguró oficialmente con la obra *La Gallarda*, un poema dramático inédito de Alberti. Durante esos meses de la Expo'92 vinieron todos los artistas nacionales e internacionales que estaban en la cúspide, además de colaborar numerosos pabellones. […]

También de la Expo'92 Manuel Llanes recuerda el espectáculo *The black rider*, de Bob Wilson, para el que Tom Waits hizo la música: «Conseguimos que Tom Waits viniera a presentarlo en Sevilla en una rueda de prensa, lo cual fue increíble para nosotros aunque no cantase». Igualmente se hizo una producción mundial con Laurie Anderson o la partitura que para la Expo compuso John Lurie.

Entre 1993 y 1994 el Teatro Central estuvo cerrado a la espera de transferirse a la Junta. La reapertura fue el 11 de octubre de 1995 con *La soledad de los campos de algodón*, de Patrice Chereau. […].En estos últimos 17 años el teatro ha tenido una ocupación de sala cercana al 75%, habiendo pasado unos 525.000 espectadores. […]

Centro de Documentación Teatral